

PREGÓN EN LA CELEBRACIÓN DE LAS FIESTAS EN HONOR AL STMO. CRISTO DE LA SALUD DE NOEZ (TOLEDO), Y EN MEMORIA Y RECUERDO A MI TÍO, NUESTRO OBISPO, RAFAEL TORIJA DE LA FUENTE. -13 de Septiembre de 2019-

Por su sobrino Alfredo de la Fuente Torija.

Señor Alcalde, resto de la Corporación Municipal, Señor Párroco, distintas autoridades, miembros de la Hermandad del Stmo. Cristo de la Salud, paisanos noeceños y noeceñas, y demás personas presentes:

Muy buenas noches a todos.

1)-Este año he sido elegido para dar el pregón que inaugurará oficialmente las fiestas de Noez, en honor a nuestro queridísimo Cristo de la Salud, de lo que me siento muy orgulloso y agradecido por la petición que recibí por parte del Señor Alcalde de que así fuera. Más aún siendo éste en homenaje y recuerdo a mi tío Rafael Torija de la Fuente, obispo emérito de Ciudad Real, obispo nuestro e hijo de este pueblo, fallecido el 2 de marzo de este mismo año. Trataré de dar unas breves pinceladas de su persona, de su vida, obra y de su entorno, espero que acertadas, pero soy consciente de que es imposible en tan breve tiempo abarcar su fructífera e inmensa vida y obra, en los aspectos humano y religioso..., por lo que espero sepan disculparme y entenderlo. Él siempre ha tenido un cariño y aprecio especial a su pueblo y lo ha llevado siempre en su corazón, igual que a su querido Cristo, al que tanta devoción tenía y al que estaba tan unido; mostrándose muy orgulloso cada vez que hablaba de ellos. Permitidme apuntar, antes de continuar, muy brevemente, el dato que habla del origen y la historia de la imagen de nuestro Cristo, imagen que, según recoge y cuenta Nieves Corral, estupenda cronista del pueblo, "...parece que llegó escondida entre los trastos de un carro de labriegos un 31 de mayo de 1649, y que pasando por medio de la plaza de este pueblo, la mula que tiraba del mismo no quería moverse de dicha plaza... Al mirar la gente en el carro, vieron la imagen y desde entonces la adoraron y se experimentó una notable mejoría en los que padecían de una epidemia que assolaba al pueblo, y también otros favores de curaciones...", como por ejemplo, entre ellas, la de un antepasado mío, Facundo de la Fuente, hacia 1843, por lo que el Ayuntamiento acordó dar a la imagen el título y la advocación de

“Santísimo Cristo de la Salud”, y a erigirle una capilla pública para la devoción y celebrarlo todos los años el mismo día 14 de Septiembre.

2)-Noez ha sido la cuna, como para muchos de nosotros, donde mi tío nació, un 18 de marzo de 1927, bautizado el 24 de marzo de 1927, (siendo su madrina su prima Julia Agudo), y en donde creció, rodeado de su gente y de su familia, sus padres Rufino y Faustina, sus hermanos Patricio, Julia y Mario..., todos ellos ya fallecidos, en fin, una familia sencilla y humilde que, como muchas otras, tuvieron que sortear multitud de dificultades en esa época..., y en donde ha tenido tantas vivencias y anécdotas con su gente, con vosotros... Ciertamente ya se adivinaba, desde que era pequeño, que iba a ser especial y que tendría una conexión también especial con Dios...Recuerdo que muchas veces, en reuniones familiares, mi madre, mi abuelo, otros familiares e incluso él mismo en alguna ocasión, nos contaban la anécdota “del pozo”, que muchos de vosotros seguramente conoceréis...Era pequeño, tenía 7 ó 8 años, cuando un 15 de agosto, día de la Virgen, jugando con sus amigos, entre ellos Fortuna, se cayó a un pozo que está a la salida del pueblo, en “la recorva”, al lado de la carretera hacia Pulgar, y del que intentó salir en un principio sin éxito, ya que no era tarea fácil para un niño de tan temprana edad, pero de repente, cuando ya estaba muy acobardado, sintió como una gran fuerza y tranquilidad, que le ayudó a subir y a salir. Fortuna al ver caerse a mi tío al pozo, salió corriendo a avisar a su madre y demás gente. Cuando llegaron al lugar, el niño ya estaba sentado al lado del mismo y sin signos de rasguños y recuperado prácticamente; y su madre y los que fueron con ella, que se temían lo peor, no podían dar crédito de lo sucedido y se preguntaban cómo lo habría conseguido, por lo que no dudaron en pensar y asegurar, tras escuchar al niño que, sin duda, de alguna manera, era obra de la mano del Señor por mediación de la Virgen..., quien le salvó.

3)-Más adelante, sus maestros, entre ellos Don Modesto, Don Mariano y sobre todo, Doña Dona, a la que tenía un especial cariño, y los párrocos por aquellos años, Don Rufino Esteban y Don Francisco Cabestani, vieron en él “algo” especial, e influyeron para darle la oportunidad de estudiar en el seminario, en el que ingresó a los 13 años, con el apoyo incondicional, ayuda y cariño de los suyos, de sus hermanos y en especial de su prima Julia, que estuvo ayudándole y a su lado durante muchos años, y de mi madre, su hermana, que debido a la muerte prematura de su madre en 1940,

tuvo que atenderle a él, al resto de hermanos y a su padre, estando posteriormente también muy pendiente. Este fue el primero de los siguientes pasos que tomó para llegar a ser ordenado sacerdote, el 7 de junio de 1952, celebrando su primera misa solemne en esta Parroquia de Noez, el 11 de Junio de 1952. Seguidamente ejerció como párroco en Castilléjar, pueblo de Granada, y de Riopar (Albacete). Después fue enviado por el Cardenal Pla y Deniel a estudiar a la Universidad Gregoriana de Roma, donde se licenció en Teología y Sociología. De vuelta a Toledo fue nombrado capellán de la Fábrica de Armas y coadjutor de la parroquia de Santiago el Mayor, a la vez que impartía clases como profesor en el Seminario y a los aprendices de la fábrica..., y además desarrollando una gran labor como Consiliario de Acción Católica de los movimientos obreros, de la JOC, HOAC,..., acompañando a todos en su promoción humana y cristiana. Fue nombrado Vicario de Pastoral y, posteriormente, obispo Titular de Orsona y auxiliar de Santander el 14 de Diciembre de 1969, por el cardenal Tarancón, en la Catedral Primada de Toledo. En 1972 es nombrado Obispo Consiliario Nacional de Acción Católica, publicando en 1974 el libro “El apostolado seglar en España” de ediciones BAC, hasta que en 1976 es nombrado Obispo Titular de Dora y Prior de las Órdenes Militares con residencia de Ciudad Real, y en 1980 pasó a ser nombrado Obispo Titular de la diócesis de Ciudad Real, junto con el título de Prior de las Órdenes Militares, desempeñando también otras funciones dentro de la Conferencia Episcopal. En 2003 pasó a ser Obispo Emérito por motivo de edad. A pesar de obtener esos altos cargos, él siguió siendo humilde, bueno, cercano,...uno más; y es que, como él bien nos enseñó, Jesús no quería gente altiva, que diera a demostrar su fe por encima de los demás, sino que quería a alguien caritativo, que llevara la palabra de Dios a todas partes, a pesar de las dificultades, sin esperar nada a cambio..., sin juzgar a nadie; como dicen algunas citas del evangelio entre muchas otras, a las que él procuraba dar vigencia siempre: “No juzguéis, y no seréis juzgados;...”(Mt 7, 1), o “...Que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha...” (Mt 6, 3)

4)-¡Qué buen ejemplo hemos tenido en nuestra familia, en nuestro pueblo, con mi tío! y ¡qué orgullosos estamos todos de él! Me viene a la cabeza, sobre su forma de ser, una anécdota de cuando fue capellán y profesor en la Fábrica de Armas de Toledo: le ofrecieron vivir en una casa más grande, dentro del recinto de jefes, con algunos lujos que el resto de obreros no se

podrían quizás permitir, pero él lo rechazó, y prefirió vivir en una casita pequeña, modesta, como uno más de los obreros, rodeado de los que más lo necesitaban; compartiendo sus vidas, sus inquietudes, sus problemas y estando siempre cercano a ellos...; de igual manera actuó siempre siendo coadjutor de la parroquia de Santiago y siendo Vicario de la diócesis de Toledo, como he mencionado antes. Ya como obispo de Ciudad Real, desde 1976, siguió con esta misma forma de vida y llevando a la práctica los verdaderos valores evangélicos, comprometido con su fe y siempre estando cercano y haciendo el bien a la gente..., siendo muy querido por todos. Nosotros, su familia, siempre que podíamos íbamos a verle, y él también venía con frecuencia a visitarnos y a estar con nosotros. Recuerdo que, en una época en la que viví con él en Ciudad Real, siendo él obispo titular de la diócesis, me contaba su día a día y me di cuenta, si cabe más aún, de su gran labor, de su trabajo duro y comprometido, de su gran personalidad... Recuerdo que en algunas ocasiones sonaba el timbre de la puerta, incluso cuando estábamos comiendo, y él, sereno, se levantaba a abrir y atendía, fuera la hora que fuera. Casi siempre era gente pobre la que llamaba, que pedía para comer u otros menesteres. Mi tío, sin dudarlo, les ofrecía comida, dinero, o lo que necesitaran...; visitaba a todas las familias, y pueblos, recorría las calles, hablaba con todos, siempre escuchando, con su casa abierta a todas las personas. Allí estaban siempre su sonrisa y sus sencillas palabras que reconfortaban y ayudaban a pensar, disponiendo de tiempo para todos... La gente que se le acercaba, le hablaba y saludaba, y él siempre estaba dispuesto y abierto..., siempre haciendo el bien... ¡Era increíble lo bueno que era con todo el mundo! También quiero destacar en especial su gran preocupación y sensibilidad por las cuestiones ecológicas y medioambientales, desde el punto de vista moral, social y religioso, entre otras. Por ejemplo, recuerdo sobre esto último, en su día, su sensibilidad y apoyo al sentir de la gente de su diócesis para que Cabañeros fuese un Parque Protegido, en lugar de un campo de tiro como se pretendía... Al final fue declarado Espacio Natural y Nacional Protegido, por su valor ecológico y medioambiental, de lo que él se alegraba enormemente. Y también recuerdo con cariño en los últimos años de su vida, cuando mi hija le contaba que estaba haciendo la carrera de Ciencias Ambientales, que se le iluminaban los ojos y con su sonrisa característica decía: “Lucía me alegro mucho de la carrera que has elegido, porque además de estudiarla donde yo daba clases, en la Fábrica, estas ayudando a que el mundo sea

mejor, porque la Tierra es la casa común de todos los seres vivos y debemos cuidarla para nosotros y las generaciones venideras...” y hacía alusión a la encíclica “Laudato si” del Papa Francisco en donde habla de esto... A su lado, con su ejemplo, he aprendido a ser mejor persona y maestro si cabe a la vez, sin duda. Y qué decir... a muchos de vosotros, que le conocíais bien; habéis sido sus vecinos, su familia, y creo que todo el mundo está de acuerdo en que era un ser especial, cercano, entrañable, caritativo, comprensivo y reconfortante a la vez, que transmitía y daba paz al hablar con él... Era el “azúcar de Dios”, ciertamente. Siempre tenía una palabra de ánimo y esperanza. Era la sabiduría hecha persona, y un sinfín de los mejores adjetivos que os podáis imaginar.

5)-Cada año, por estas fechas, venía a su pueblo, Noez, ilusionado y feliz, a disfrutar con su gente de las fiestas en honor a su queridísimo Cristo. Oficiaba la misa y hablaba con todos los que se acercaban a él... A pesar de la enfermedad que le obligó a recibir diálisis durante muchos años, siempre tuvo la inmensa fortaleza de asistir a todas las fiestas de su Cristo, excepto las de los dos últimos años, por motivos de salud, pero mantuvo esta festividad en su memoria, en su corazón, y pedía por todos nosotros, por la gente de su pueblo...; y llevaba siempre muy dentro de su corazón a su Stmo. Cristo de la Salud. Después, cuando íbamos a verle, le contábamos como había transcurrido la fiesta y cuántas personas le mandaban recuerdos, a lo que contestaba con una plácida sonrisa y se alegraba de que todo fuera bien. Después nos contaba alguna que otra historia sobre las fiestas que vivió aquí, de las personas con las que convivió, de su infancia, emocionado, con su risa tan alegre de música de fondo, brillándole los ojos por el orgullo que sentía de ser de Noez. Además estaba también orgulloso de que en su día le nombraran hijo predilecto del pueblo, como se puede leer en el escrito conmemorativo de ese acto: *“El Ayuntamiento de esta Villa de Noez (Toledo), interpretando el sentir general del vecindario, concede al Ilmo. Señor D. Rafael Torija de la Fuente, el merecido y honroso título de Hijo Predilecto de Noez, como público reconocimiento de los singulares méritos contraídos, laborando constantemente en pro de los intereses espirituales y materiales del pueblo de su naturaleza”*, dado en Noez, a 13 de Junio de 1971, siendo Alcalde D. Gonzalo Largo. Título que tenía enmarcado en un sitio preferente de su casa. También se sentía orgulloso de que le nombraran en 2005 hijo adoptivo de Ciudad Real. Recuerdo con un cariño especial, que en los

últimos años que yo iba a por él para asistir a la misa del Cristo, cuando ya lo llevaba de regreso, hacíamos parada siempre en la Residencia de Mayores de Pulgar, en donde se encontraba con su primo Teófilo, que en paz descansa, y con su mujer Piedad, a los que saludábamos y dábamos un beso. Teófilo y Piedad se ponían muy contentos de verle, y sus caras se iluminaban y denotaban ese cariño recíproco y familiar, una luz especial, y nos emocionábamos todos con ese momento tan entrañable; y, ya de vuelta, mi tío iba muy a gusto, contándome una y mil historias de su pueblo, de su familia, de su vida,... Eso mismo ha sucedido siempre con los demás familiares, amigos y paisanos del pueblo, directos o menos directos, dando siempre un trato cercano..., de lo que se podrían contar multitud de anécdotas. Él necesitaba y agradecía ese contacto con todos nosotros. Como pasa también con toda la gente de este pueblo, que somos personas sencillas, familiares, cercanas y entrañables...

Los que hemos tenido la suerte de conocerlo y de vivir con él, en muchos momentos de su vida, damos gracias a Dios por su ejemplo como sacerdote y persona buena, entusiasmado y comprometido por los pobres, los trabajadores, los problemas sociales de cada momento,... Era un Pastor bueno, un obispo con *“olor a oveja, ...”*, como se ha dicho.

6)-Desgraciadamente, este año ya no está presente en las fiestas de su amado Cristo, pero seguro que está ahora mismo entre nosotros, junto con otras personas que ya tampoco están, personas y familiares queridos, fallecidos del pueblo, y que no están ya físicamente en esta celebración, pero sí en nuestro corazón..., porque ya viven eternamente. Un recuerdo muy especial para mi cuñado Fernando, fallecido recientemente y muy querido también por mi tío, al que con gran sabiduría llamaba “Santo Varón” y que disfrutaba mucho estas fiestas, como si fuera su pueblo, que también estará viéndonos y cuidando de los suyos. Y ciertamente, mi tío está aquí también, escuchándonos, con su sonrisa bonachona, viendo cada uno de nuestros rostros, haciendo más cálida nuestra estancia y la celebración de nuestras fiestas. Yo estoy seguro de ello, y siento su presencia y ayuda día a día, y os aseguro que nos está ayudando, desde la “Casa del Padre”, a la que él se refería, donde ya habita por años sin término; al igual que los demás seres queridos que ya no están y que, sin duda, nos cuidan también desde allí. Hoy es un día alegre, y no quisiera él, ni los demás seres queridos que ya tampoco están físicamente, vernos

tristes, sino alegres, contentos, porque es la fiesta del Cristo, de nuestro patrón, y debemos disfrutar de los nuestros, de la amistad, del ambiente y del momento tan importante para todos. Un recuerdo especial para todos ellos, y para mi madre, su hermana Julia, que siempre ha estado tan pendiente de él, desde muy temprana edad. Aún recuerdo con mucho cariño, sobre todo, al término de la misa, en el día del Cristo, como mi madre preparaba con ilusión la comida, no sólo para mi tío y demás familia, sino también para el señor párroco y acompañantes... Tras morir ella, mi hermana Angelines, continuó su labor hasta hace dos años, en que ya mi tío por problemas de salud, no podía asistir de la misma forma...

También un recuerdo muy cariñoso para aquellos familiares y personas del pueblo, algunas de ellas ya fallecidas, que tenían una atención y cariño especial con él en el día del Cristo, tales como Domitila (que le regalaba su tarta de Santiago con tanta ilusión), Paulina, Cándida, Nieves, Antonia, Balbino, Soledad, Leandro, ..., en fin, tantos y tantos otros que están aquí presentes de alguna u otra forma. Gracias a todos ellos.

7)-Sin duda, este pequeño pueblo, tocado por la mano de Dios, tiene algo especial. Ha dado a lo largo de su historia, y sigue dando, hijos y personas destacadas en diversos campos y también personas anónimas o menos conocidas, todas ellas valiosísimas, íntegras y honradas, provenientes de familias humildes y sencillas, preocupadas y comprometidas siempre con su gente, con su pueblo, como por ejemplo: mi bisabuelo Don Rafael de la Fuente, como estupendo alcalde a primeros de 1900 (fue pionero en llevar el agua corriente hasta la glorieta para todo el pueblo...), Don Juan Ruiz de Luna, como gran ceramista, Don Telesforo Torija, como magnífico profesor y catedrático, Don Licinio de la Fuente, como excelente político y ministro, a los que a ambos, por cierto, nos unen también lazos familiares,...; todos ellos grandes personas,... y tantas otras de antes y de ahora que, al igual que mi tío, cada uno desde su campo, han llevado y llevan siempre en el corazón a este pueblo, a su gente, en su quehacer diario, y a su querido Cristo de la Salud, por todos los lugares, haciendo bandera de ello. Tenemos que sentirnos orgullosos de todos ellos, de nuestros antepasados, y recordarles siempre, y también orgullosos de los de ahora, de nosotros mismos, de nuestro pueblo, y llevarlo en el corazón en todo lo que hagamos y allá donde vayamos... *“Un pueblo no tiene identidad*

ni futuro si no tiene memoria histórica...Entre todos, los de antes y los de ahora, hacemos día a día pueblo...”

8)-Por eso, ¡qué mejor día que hoy para recordar a mi tío Rafa!, en el día que comienzan las fiestas en honor a su amado y querido Cristo de la Salud, al que tanta devoción tenía y al que tanta devoción y respeto tenemos todos, hijos o no de este pueblo. Cristo que, como él decía en algún momento de su homilía en las fiestas del 8 de Septiembre de 2012: ”...es el Cristo de la “Salud”, es decir de la salvación, de la salud del cuerpo y el espíritu...Nos quiere decir a cada uno: no tengas miedo: en la vida terrena tendrás gozos y alegrías, dolores, ... sufrimientos, CRUZ..., el camino que YO ya he recorrido...Si lo aceptas, si lo recorres con decisión, con esperanza, llegarás a la Meta, a Dios mismo, a su felicidad para siempre, a la SALUD, porque YO soy la SALUD”. ¡Qué bonitas palabras!

9)- Me gustaría ir terminando, no sin recordar otras palabras que mi tío dedicó, el 14 de Septiembre de 1987, al pueblo y al Cristo, que bien podrían valer para este momento, para estas fiestas que anunciamos ahora, dedicatoria que hizo con mucho cariño, y que dice así: *“Mi más cordial saludo y deseos de paz y gracia para mi querido pueblo de Noez. A los pies del Cristo de la Salud”,* y a lo que me atrevo a añadir, con vuestro permiso, unas palabras cogidas de su testamento espiritual y que podemos actualizar y tratar de dar vigencia dentro de cada uno de nosotros hoy, en la festividad del Stmo. Cristo de la Salud, en las que después de dar gracias al Padre por todos los innumerables dones recibidos de su amor (existencia, vida cristiana, vocación sacerdotal, ministerio pastoral..., familia,..., personas consagradas, apóstoles seculares,..., alegrías, salud y enfermedad,...), expresa su ruego de tener una muerte en su gracia y en su paz, en el momento en que disponga “el paso” a su casa; y por Cristo, su hijo, y la intercesión de María, sigue diciendo: *“...Que tu Espíritu realice en mí lo que tantas veces le he pedido: Lava lo que está sucio, riega lo que está seco, sana lo que está herido, dobla lo que está rígido, calienta lo que está frío, endereza lo que está torcido””Me pongo, Señor, en tus manos. Tú eres mi Padre”.*

Santísimo Cristo de la Salud, patrón nuestro, nos ponemos en tus manos...

10)-Y, ya tan sólo me queda dar las gracias a mis paisanos y familiares de Noez, a su Alcalde, José Antonio, a la Hermandad y demás personas

implicadas, por darme la oportunidad de recordar en especial a mi tío Rafael, aunque solo haya sido con unas muy breves pinceladas, en este pregón de las Fiestas en honor al Stmo. Cristo de la Salud, de nuestro querido pueblo de Noez, al que él estuvo tan ligado. También quiero agradecer a mi hija Lucia, a mis sobrinas Cristina y María, a mis hermanas Nines y Julia, demás familia, y a otras personas del pueblo (Nieves, Soledad, Victoriano,...y otras), por su apoyo e inestimable ayuda prestada para la elaboración del mismo.

Quiero agradecerlos, de todo corazón, vuestra presencia y paciencia. Espero sepáis perdonad si me he extendido mucho y los posibles fallos u omisiones que pueda haber tenido. ¡Muchas gracias! Y mis mejores deseos de **¡¡¡PAZ, GRACIA, SALUD Y ALEGRÍA!!!** para todos.

¡¡¡VIVA NOEZ!!!

¡¡¡VIVA NUESTRO OBISPO RAFAEL!!!

¡¡¡VIVA EL STMO. CRISTO DE LA SALUD!!!

¡¡¡FELICES FIESTAS DEL CRISTO 2019!!!